

BARCELONA:

LAS MUJERES SE MANIFIESTAN

El día 2, "Día de la Madre", más de 200 mujeres se concentraron delante de la Maternidad e iniciaron una manifestación que llegó hasta la Plaza Salvador Anglada, donde se realizó un mitin. Después se desplazaron a la Plaza Catalunya y recorrieron en manifestación todas las Ramblas donde se sumaron nuevos manifestantes jóvenes de ambos sexos hasta Colón. Al frente, una pancarta exigiendo "Anticonceptivos y aborto, libres y gratuitos". Repartieron numerosas hojas unitarias en Cataluña. Traducimos algunos extractos

"Hoy, 'día de la madre', queremos reivindicar el derecho de todas las mujeres a poder decidir cuándo y cómo ser madres (...) Consideramos indispensable denunciar la marginación social de la madre soltera, "culpable" de una falta "irreparable" que la doble moral burguesa, de acuerdo con sus principios patriarcales, no sanciona al hombre (...) Por otro lado, los problemas de reinserción laboral de la madre soltera son muy importantes y determinan su vida futura: Un estudio sobre la prostitución nos revelaría cuántas madres solteras, sin formación profesional ni base cultural se han visto abocadas a prostituirse por falta de otra salida (...) Denunciamos también el trato casi penitenciario, así como la insuficiencia sanitaria y médica, de la Maternidad de Barcelona (...) Exigimos los mismos derechos para los hijos legítimos, ilegítimos y naturales, así como la abolición de la patria potestad, que otorga al padre el derecho de apropiarse de un hijo, del que, en los primeros años - y más duros de vida, se ha ocupado generalmente la madre, (tanto en el caso de matrimonio como de hijos ilegítimos), que así se ve relegada a un papel reproductor (...) La receta y venta libre de anticonceptivos a cargo de la Seguridad Social respondería al derecho de la mujer a disponer libremente de su cuerpo (...) La legalización del aborto (...)"

La hoja termina con la consigna: "Por la liberación de la mujer". Esta manifestación del 2 de Mayo es un primer paso en el impulso de un movimiento autónomo y unitario de mujeres para luchar contra la opresión que sufren en esta sociedad. Corresponsal

FIESTA: Una lucha de mujeres

Por determinadas razones ajenas a nuestra voluntad, el artículo que reproducimos se publica con bastante retraso, pues se refiere a un hecho acaecido hace ya algunos meses. Sin embargo, por la importancia que tienen las conclusiones que saca, a partir de una experiencia de lucha concreta, para el combate de las mujeres contra la opresión específica que sufren bajo la sociedad capitalista, hemos considerado oportuna su publicación.

En Septiembre pasado, las mujeres de Fiesta, empresa que fabrica caramelos en Alcalá de Henares, solicitaron un aumento de 3.000 pesetas para toda la plantilla de la cual 125 son hombres y 95 mujeres. Ante la negativa de la empresa, los hombres, por su parte y sin contar con sus compañeras, consiguen una subida de 2.500 pesetas. Cuando éstas se dan cuenta, y sin intentar dividirlos de los hombres, llamándoles constantemente a la solidaridad, comienzan a boicotear las horas extras y a trabajar a ritmo lento. Tras 3 meses de intento de negociación a través de la CNS, sin conseguir el conflicto colectivo ni la huelga legal, deciden parar encerrándose el día 11 de Diciembre en la ermita de San Isidro. Al día siguiente son desalojadas por la policía. Todo el pueblo de Alcalá se solidariza: fábricas, Universidad y amas de casa comienzan a movilizarse realizando paros y manifestaciones.

La empresa comienza a reclutar trabajadoras de pueblos vecinos, la policía disuelve cualquier intento de volver a la fábrica, de formar piquetes y de realizar asambleas en las puertas de la empresa. Cuando la empresa envía 40 cartas de despido y 3 expedientes, realizan una nueva asamblea en la cual se decide el encierro de las despedidas, y la vuelta al trabajo de las demás, aunque éstas siguen acudiendo al encierro y a las asambleas a la salida del trabajo. La empresa realiza por su parte todo tipo de coacciones y amenazas habiendo llegado incluso a obligar a dos trabajadoras, que estaban bajo la protección de menores, a reincorporarse, previo acuerdo con el Patronato.

En esta lucha, las trabajadoras no sólo han aumentado su combatividad y decisión, no sólo se han enfrentado al capitalista de turno y a las fuerzas represivas a su servicio, han aprendido algo más: "Por todo lo que hemos hecho, la gente nos ve como locas, y eso sólo porque somos mujeres. Muchos de nuestros familiares no comprendían por qué hacíamos esto, la se-

gunda vez que nos encerramos en la iglesia muchas chicas tenían que marcharse al mediodía para preparar la comida a sus padres, o no podían pasar la noche fuera de casa porque los novios no las dejaban; se iban por la noche y volvían por la mañana. Ha habido tanto de todo que hasta decían que estábamos ligadas con los curas".

"Las chicas hemos avanzado mucho con esto porque hemos visto que este problema no es sólo de fábrica. Aquí las que vienen a trabajar van pensando en dejarlo pronto, en cuanto se casen, que creen es lo mejor. Pero con todas estas cosas se ve que no tenemos derechos, y que sin luchar no se consiguen, y las mujeres aprendemos a enfrentarnos con lo que sea cuando nos damos cuenta. Ahora todas queremos seguir trabajando aunque nos casemos". Una interrumpió diciendo que cuando se tienen niños es diferente, pues el trabajo es duro para una mujer embarazada. "Hay algunos trabajos más duros que otros y sería cuestión de repartirlos entre nosotras. Ya sabremos plantearlo entonces. Ahora me siento segura de saber defender mis derechos". Los problemas de la mujer no suelen plantearse a menudo en las luchas de las empresas, por lo que la mujer se ve marginada, como en esta ocasión, y obligada a plantearlos por su cuenta. "Creíamos que eran los hombres quienes debían decidir por nosotras, pero ahora vemos claro que la mujer tiene mucha lucha por delante si quiere defender lo suyo".



"...ahora vemos claro que la mujer tiene mucha lucha por delante si quiere defender lo suyo".

Las mujeres, además de ser explotadas como cualquier trabajador más, sufrimos una opresión específica que está en nuestra débil proporción en la educación, las discriminaciones en el trabajo, las obligaciones de la casa, la realización de una maternidad obligada, etc., porque lo que el capitalismo espera de nosotras no es la igualdad-

(sigue en página 2)